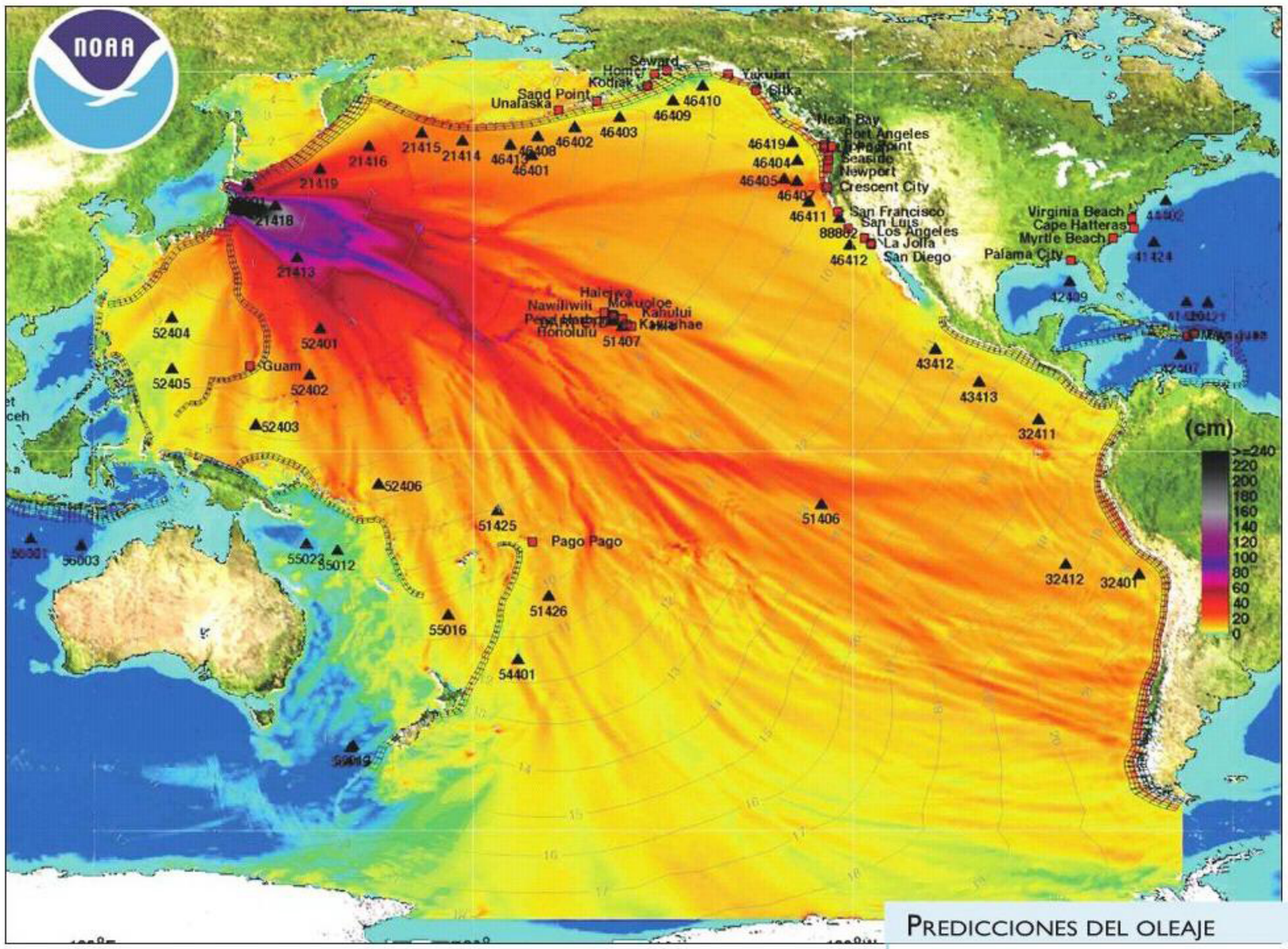
Habla el geofísico Víctor Sardiña, que fue el encargado de dar la alerta del tsunami japonés

Así se vio la ola gigante desde Hawai

Es el mismo científico que avisó del maremoto chileno hace un año.



En la imagen del NOAA, el color rojo representa olas de 40 centímetros.

ORIETTA SANTA MARÍA

El geofísico Víctor Sardiña tuvo que dar la alerta mundial de tsunami el 27 de febrero del 2010 y ayer también tuvo que hacerlo con el de Japón.

Las dos veces tuvo que salir corriendo de su casa, que queda a dos cuadras de su trabajo, en el PTWC, sigla en inglés del Centro de Alerta de Tsunamis del Pacífico, para calcular el poderío del maremoto y su impacto en el Océano Pacífico.

El 27 de febrero del 2010, Sardiña llamó a Chile alertando del maremoto. No le hicieron mucho caso. Ayer no tuvo dificultades para conversar con las autoridades japonesas. "De nuevo me pasó que estaba terminando de cenar y me llegó un mensaje del director del centro", cuenta.

El tsunami golpeó Hawai una hora después.

"Acá en Hawai nos llegaron olas de al menos dos metros de altura. El problema es que no sabemos cuán grande fue el impacto, porque los registros se saturaron. En todo caso, la ola fue más grande que dos metros. Tenemos reportes de que algunos barcos fueron arrastrados y hubo inundaciones", relata Víctor desde su oficina y mientras vigila sus monitores.

-En tu experiencia, ¿cómo puedes definir este terremoto en Japón?

-Éste es el terremoto más grande registrado en Japón en su historia. Es el más grande e incluso sobrepasa en magnitud al chileno.

-Y también te tocó observarlo...

-Sí. Éste me agarró igual que el del 27 de febrero y también me tocó procesarlo. Es parte del trabajo.

-¿Por qué se dice que lo que pasara en Hawai con el maremoto era importante para saber lo que pasaría en Chile?

-Lo que se registra en Hawai es importante para ustedes, porque les da indicios del alto de la ola en las costas chilenas. Acá pensamos que las olas en tu país tendrán de medio a un metro de alto.

-¿Qué tan tremendo es este terremoto?

-Es algo inusual para Japón. Los terremotos grandes están entre las magnitudes 7,8; 7,9; 8,0 y es muy raro que pase lo que vimos. No recuerdo algo igual en la historia de ese país.

El geofísico Víctor Sardiña.

24 HORAS

después de ocurrido el tsunami es el tiempo de riesgo para las zonas costeras. Esto se debe a las corrientes marinas que se generan en el agua después del maremoto.

PREDICCIONES DEL OLEAJE

El multicolor mapa de la amenaza

"Esta imagen es un modelo computacional para mostrar cómo serían las olas que generó el tsunami a través de la cuenca de Pacífico. Es un mapa que muestra la altura en metros. Creemos que las olas de un metro de altura son las que causan daño. Aún no sabemos realmente cuán grande es o será el tsunami", plantea el geofísico Kanoa Koyanagi, que anoche estaba monitoreando el maremoto desde la sede en Hawai del Noaa (Administración Nacional de Océanos y de Atmósfera).

Koyanagi explica que para entender esta imagen o mapa se debe apreciar que el color amarillo, que aparece mayoritariamente, representa 20 centímetros de altura (0.2 metros) y que en algunas áreas de color rojo simbolizan 40 (0.4metros) centímetros de altura de la ola. "Los ochenta centímetros (0.8) están en un color más o menos rosado. En este mapa la altura de un metro (1,0) se muestra en color púrpura y no se ve mucho de este color en las costas de Chile. En términos simples, las variaciones de los colores muestran las distintas alturas del tsunami".

REUTERS

La cercanía de la Luna no influye.

Mitos de la cultura sísmica chilena

Definitivo: la Luna no provoca sismos

JORGE NÚÑEZ

El terremoto y el tsunami que azotaron Japón, no solo recordaron la tragedia del 27 de febrero del año pasado. También revivieron los mitos más arraigados de nuestra cultura terremotera. Como aquel que dice que si tiembla en Japón, también lo hará en Chile.

El doctor en geografía de la Universidad Católica Belisario Andrade es categórico. "No existe evidencia de que los sismos que afectan a Chile estén relacionados con los de Japón. Menos cuando un terremoto afecta como promedio a unos doscientos kilómetros a partir de la zona de fractura, y Tokio queda al otro lado del mundo", explica.

Otro mito a eliminar dice que los temblores cambian el clima. "Aunque hay quienes postulan una teleconexión entre los campos electromagnéticos de las placas y las capas superiores de la atmósfera, hoy no existe ninguna prueba científica de ello", asegura la meteoróloga y magíster en medio ambiente Soledad Valdebenito

La doctora en astronomía María Teresa Ruiz también hace su aporte. La Premio Nacional de Ciencias descartó que el perigeo o punto más cercano a la Tierra de la Luna influya en una mayor sismicidad. "Si fuera por eso, cada vez que nuestro satélite alcanza su menor distancia a la Tierra debería temblar, lo que no ocurre. Eso prueba que una cosa es independiente de la otra", explica.